

HACIA UNA GUÍA DE LA CIENCIAS SOCIALES PARA LA EDUCACIÓN-FORMACIÓN Y EL DESARROLLO

AGUSTÍN ORTEGA CABRERA ¹

Fecha de recepción: febrero de 2012

Fecha de aceptación y versión definitiva: septiembre de 2012

RESUMEN: Este trabajo pretende presentar y proponer un acercamiento hacia lo que podría ser un mapa o guía, por el que orientarnos en el campo de las ciencias sociales. Como aportación para una educación-formación cualificada e integral y, como finalidad última de esta educación-formación, el desarrollo humano y global de las personas y los pueblos, de los países y de las sociedades o comunidades.

PALABRAS CLAVES: Ciencias sociales, Educación-formación, Metodología, Integral, Desarrollo, Antropología, Ética.

Guide social science for education-training and comprehensive development

ABSTRACT: This work intends to introduce and propose an approach that could take the form of a map or guide through which we orientate ourselves in the field of social science. As a contribution to a qualified and comprehensive education-training with the ultimate goal being the human and global development of people and villages, countries, societies or communities.

KEY WORDS: Social sciences, Education-training, Methodology, Comprehensive, Development, Anthropology, Ethics.

¹ Subdirector del Centro Loyola-Fundación Francisco Suárez (Las Palmas de Gran Canarias, Compañía de Jesús) y Profesor en el ISTIC. E-mail: centroloyola@probesi.org

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende presentar y proponer un acercamiento hacia lo que podría ser un mapa o guía, por el que orientarnos en el campo de las ciencias sociales. Como aportación para una educación-formación cualificada e integral y, como finalidad última de esta educación-formación, el desarrollo humano y global de las personas y los pueblos, de los países y de las sociedades o comunidades. Quiere aproximarse hacia una metodología, claves y perspectivas u horizontes que faciliten la promoción de unas ciencias sociales para una educación-formación con calidad humana, ética-moral o social y un desarrollo global e integral. Lo cual vaya impulsando una sociedad y un mundo más humanizado y ético, justo y fraterno ².

Se basa en una epistemología holística u global y en un método inductivo-deductivo. En donde se articulen correctamente y de forma interdisciplinar: la práctica con la teoría; la vida-realidad con la reflexión; lo universal y trascendente con lo concreto e histórico; las ciencias sociales o humanas con el pensamiento y la filosofía (como base o marco de fondo), en especial con la antropología y ética.

En definitiva, se trata de conocer, explicar y comprender la realidad humana, social e histórica de forma integral y global, en toda su multidimensionalidad inter-relacional, frente a un pensamiento o educación-formación fragmentada, especializada a ultranza, de manera atomizada-aislada, que siguiendo a Ortega, es uno los grandes males de nuestra época.

2. BASE ANTROPOLÓGICA Y ÉTICA

Las ciencias sociales, la educación-formación y el desarrollo tienen su fundamento o base en una adecuada comprensión y cosmovisión del ser humano, en la promoción integral de la persona en todas sus dimensiones y realidades, valores y proyectos de vida. El desarrollo, protagonismo y la dignidad —con los derechos y deberes— de la persona es, de esta forma, clave de la antropología y la ética. Lo cual constituye el núcleo básico de una educación-formación y desarrollo integral ³, que tendrá, pues, este ho-

² Cfr. J. L. ROZALÉN (2004); J. L. CORZO (2007); L. P. MARTOZ MARTÍNEZ (2009); M. REYES MATE (2009); E. ANDER-EGG (2010); C. R. CABARRÚS (2008); C. DÍAZ (2004); A. DOMINGO MORATALLA (2008).

³ Cfr. buenos manuales y estudios actualizados de la filosofía y la antropología en C. BEORLEGUI (1999); H. SAÑA (2010); G. AMENGUAL (2008); J. SAN MARTÍN (2009). En una perspectiva humanista e integral es muy importante la obra de J. CONILL (1991).

rizonte global que se basará en las diversas dimensiones, inter-relacionadas sinérgicamente, de las personas.

2.1. DIMENSIÓN FÍSICA-CORPÓREA

La persona está constituida por un organismo físico-corporal y unas constantes vitales que la hacen subsistir (vivir). El ser humano es cuerpo y animal sentiente, en la estela de Zubiri⁴, que se expresa y desarrolla en necesidades tan vitales como la alimentación y la salud, un hábitat y el trabajo... En esta línea, el ser humano se realiza en los sentidos y capacidades como el ver o mirar, el oír o escuchar, el tocar o palpar, su actividad cerebral y consciente-racional o reflexiva, el habla o lenguaje y dialogo (en la huella de pensadores como Rosenzweig, Freire o Habermas). Todo ello se manifiesta, vivencialmente, en el encuentro e inter-relación con los otro/as.

Esta dimensión, constantes y necesidades tan vitales del ser humano, cuya satisfacción, en buena medida (como veremos), sería la finalidad primera y básica de la economía: fundamentan el desarrollo o derecho a la vida, a la alimentación y a la salud, a la educación y la cultura, a la vivienda y al trabajo como forma de sustento y realización...; son los derechos humanos y económicos-sociales, asociados a los valores de la justicia (social) e igualdad, conocidos como derechos de segunda generación. Derechos que fueron fruto de la solidaridad y del compromiso social por la justicia, promovido en especial por el movimiento obrero y diversas organizaciones sociales. Lo que dio lugar al actual e irrenunciable estado de bienestar, o mejor dicho todavía, al estado social de derecho y de justicia⁵.

2.2. DIMENSIÓN HISTÓRICA

El ser humano en su dimensión física-corpórea y sentiente se abre al sentido del tiempo o de la realidad histórica en su dinamismo o apertura, en la huella de pensadores diversos como Dilthey y Ortega, Heidegger y Bloch,

Desde el punto de vista más de la ética, diversas visiones y estudios actuales sobre la filosofía moral o ética en C. GÓMEZ y J. MUGUEZA (eds.) (2007); H. SAÑA (2009); A. CORTINA (2007); M. REYES MATE (2003); J. CONILL (2004); E. DUSSEL (2004).

⁴ Para la actualidad, virtualidades y aplicaciones de esta obra de Zubiri (y junto a él Ellacuría) las obras más completas son las de J. A. NICOLÁS y O. BARROSO (eds.) (2004); J. A. NICOLÁS y H. SAMOUR (eds.) (2007).

⁵ Cfr. J. GARCÍA ROCA (1994; 2004); I. SOTELO (2010). Desde una perspectiva más filosófica, cfr. el magnífico libro del profesor J. A. PÉREZ TAPIA (2007).

Rahner y Zubiri, Vygotsky y Ellacuría, etcétera ⁶. El ser humano es un ser histórico que se encuentra en el devenir dinámico del tiempo y de la historia. Está inmerso en el pasado, presente y futuro de la realidad histórica. Y posee la capacidad tan significativa de recordar y hacer memoria del pasado y de la historia, de lo sucedido para bien o para mal, de las tradiciones (siguiendo a Gadamer), relatos o acontecimientos de solidaridad, justicia y liberadores. O de ejercer la memoria de los sufrimientos e injusticias de las víctimas de la historia, que no prescriben y que se debe actualizar permanentemente ⁷.

La persona es afectada y condicionada de forma solidaria, en lo positivo o negativo, por los contextos y ordenes socio-históricos, que las generaciones sucesivas nos vamos legando los uno/as a las otro/as. Los seres humanos estamos afectados y envueltos: por las posibilidades y capacidades que, mutuamente, nos dejamos los seres humanos desarrollar u obturar; por la liberación de las capacidades o posibilidades posibilitantes que hagan posible el desarrollo integral de los seres humanos. Tal como se expresa en el lenguaje y cosmovisión Zubiriana/Ellacuriana. O, de forma similar, en la propuesta de desarrollo del Nobel de economía A. Sen, que ha inspirado de forma muy significativa los conocidos informes sobre el desarrollo humano del PNUD ⁸.

2.3. DIMENSIÓN SOCIOCOMUNITARIA, CULTURAL Y ÉTICA-POLÍTICA

Vamos viendo, pues, que en esta antropología y ética integral, el ser humano no es un individuo aislado, autosuficiente o solitario, al contrario de lo que impone el (neo)-liberalismo/capitalismo. Siguiendo a pensadores como Buber o Lévinas, somos seres personales en inter-relación con los otro/as y con la realidad, seres comunitarios y sociales ⁹. Y en esta re-ligación y convivir con (conversión a) los otro/as y a la realidad, nos vemos obligados a (comprometidos con) los otros y con la realidad, en una inter-dependencia constitutiva. Las personas intentan buscar así el sentido o significado y valoración de esta religación o fundamentación en los otros y en lo otro, en

⁶ Para una buena panorámica y estudio de la filosofía y del pensamiento contemporáneo, cfr. M. MORENO VILLA (ed.) (1997); VV.AA. (2007); A. PINTOR RAMOS (2002); L. SÁEZ RUEDA (2001); S. GINER (2008).

⁷ Siguiendo a la Escuela de Frankfurt, esta realidad de la memoria del sufrimiento y de las víctimas ha sido estudiada con insistencia por J. B. METZ (2007) y, en su estela, entre nosotros por M. REYES MATE (2008).

⁸ Cfr. J. CONILL (2006); A. DOMINGO MORATALLA y J. F. LISÓN BUEN DÍA (coords.) (2008).

⁹ Cfr. A. CORTINA (2001).

la realidad (histórica, humana, trascendente...), en el legado del personalismo y, con él, de Zubiri. Vamos desarrollando una forma racional-humana y psico-reflexiva de comprendernos y de relacionarnos. Y, de esta forma, nos vamos expresando en tradiciones y principios o valores, estilos y proyectos de vida, pautas y normas, leyes e instituciones o estructuras (culturales y jurídicas, sociales, económicas, y políticas, etc.). Tal como nos ha señalado también el personalismo, lo mejor de la antropología y las ciencias sociales en general.

Como profundizaremos más adelante, el ser humano necesita este desarrollo o transformación global, integral y multidimensional:

- Un cambio económico y social-político o estructural en los valores de la justicia social, es la sociedad nueva. A lo que se opone el liberalismo/capitalismo.
- Y, asimismo, la persona requiere de una liberación personal y ética-cultural en los valores de la libertad, participación o protagonismo de las personas; en su compromiso ético-moral, social, civil y político (los conocidos como derechos de primera generación). Es la persona nueva o renovada, con sus experiencias y conciencia, valores y criterios éticos-morales, frente al colectivismo estatalista-stalinista.

2.4. DIMENSIÓN PSICO-EMOCIONAL Y SENTIMENTAL

En esta antropología y ética integral, donde el ser humano se encuentra re-ligado y comprometido con los otro/as y con la realidad histórica. Y que la recuerda y hace memoria, la valora y le da significatividad en su inteligencia sentiente, el pensar y el sentir, la razón y la emoción, los pensamientos o valores y los sentimientos no son dimensiones aisladas ni contradictorias. Sino que forman una unidad estructural o global, donde los diversos momentos o acciones de la razón y del *pathos* o sentimientos se inter-relacionan, realizan y fecundan a la vez.

La persona piensa sintiendo y, a la vez, experiencia reflexivamente. Los pensamientos o valores se entrelazan al unísono, a la misma vez, con las emociones o sentimientos: del amor y del cariño, del afecto y de la compasión, de la empatía y de la acogida del otro/a, de la alegría y de la indignación ética ante el mal e injusticia, de la felicidad, etc. Es la razón e inteligencia cálida y cordial¹⁰, del corazón y de los sentimientos o de las experiencias, del amor y fraternidad, de la compasión y la justicia. Y, a su vez, es el amor y la justicia razonable, crítica e inteligente, que se realiza en la vida, contexto y realidad humana, social e histórica.

¹⁰ Cfr. C. DÍAZ (2010); A. CORTINA (2007; 2010).

2.5. DIMENSIÓN SIMBÓLICA Y TRASCENDENTE

Vemos, pues, que la relevancia de estas constitutivas dimensiones (socio-comunitaria y cultural, ética-política y psico-sentimental) del ser humano, en último término, se fundamentan en la capacidad simbólica¹¹, trascendente y espiritual de la persona¹². El ser humano en su vida y acción, en su conciencia intencional hacia lo dado u otro y otro/as, en el ir hacia a las cosas mismas: va buscando el fondo o esencia de las mismas, en las huellas de la fenomenología con Husserl al frente. Vamos persiguiendo el sentido y significado profundo de la realidad¹³, trascendernos en esta realidad histórica, abierta y dinámica, futura y trascendente..., de forma confiada y esperanzadamente.

Este dinamismo o tono vital, el estar altos de moral (en nuestro dicho popular, «tener más moral que el Alcoyano»), de confianza y esperanza, de apertura y trascendencia: es marco de fondo de la antropología y de la ética. Es la protomoral o moral como estructura (constitución) del ser humano, en la escuela de Ortega, Zubiri, Aranguren, Cortina.... Es la esperanza y novedad de realidades o proyectos vitales que nacen y se alumbran con cada nueva vida de los seres humanos, en la línea de una filosofía de la natalidad de H. Arendt. El ser humano es así apertura y trascendencia, es espíritu encarnado en el mundo y oyente de la Palabra u Otro, siguiendo al maestro K. Rahner.

Las personas buscamos o anhelamos más sentido y realización (el magis, en tradición ignaciana), más amor y felicidad. Queremos irnos liberando del caos y del mal, de la injusticia y de la opresión, del sufrimiento y de la muerte. Y así irnos renovando constantemente en esa humanidad nueva de justicia y fraternidad, para no caer en el sin sentido o en el nihilismo del absurdo total o definitivo. Que este mal, injusticia, sufrimiento y muerte pueda no tener la última palabra. Tal como se expresa en un amor y fraternidad que se va plenificando, entraña del desarrollo: querer vivir siempre los unos con los otros, que nosotros, vosotros y ustedes vivamos, no muramos; que nos queramos y seamos felices para siempre, en un anhelo de realización definitiva o sed de eternidad (en lo mejor de la filosofía de la religión, reseñar en este sentido por ejemplo a la Escuela de Frankfurt)¹⁴.

¹¹ Cfr. L. DUCH (2005).

¹² Cfr. F. TORRALBA (2010); J. L. VÁZQUEZ BORAU (2010); G. DORSAZ (2010).

¹³ Es necesario hacer referencia a la obra de V. E. FRANKL, cfr. J. GARCÍA ROJO (2004).

¹⁴ Sobre fenomenología y filosofía de la religión, la teodicea y el mal son de referencia esencial, entre nosotros, la extensa obra de autores como J. G. Caffarena, J. M. Mardones, J. Sahagún Lucas, J. Martín Velasco, M. Fraijó, J. A. Estrada, A. Torres Queiruga, C. Díaz, J. L. Sánchez Nogales, G. Amengual, M. Cabada Castro y, en perspectiva latinoamericana, J. C. Scannone; además es clásico ya en esta materia el estudio de H. KUNG (2005); además cfr. W. PANNEBERG (1999).

3. PERSPECTIVAS DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA SOCIOLOGÍA

Desde la base antropológica y ética anterior, estamos equipados con las claves y criterios epistemológicos, metodológicos¹⁵ o hermenéuticos para conocer, explicar-comprender y (para) transformar la realidad (humana, social e histórica). Lo cual es eje transversal de toda educación-formación y desarrollo humano e integral, tal como ha pretendido realizar asimismo, desde su origen o nacimiento, la misión y finalidad de las ciencias sociales y la sociología. La entraña e identidad de las ciencias sociales se encuentra en su carácter cognoscitivo-práctico, transformador y liberador o emancipador (siguiendo Habermas), para un mundo mejor, más justo y humano¹⁶.

De esta forma, este conocimiento explicativo, comprensivo y transformador de la realidad humana, social e histórica: se hace desde esta perspectiva integral e interdisciplinar de las ciencias sociales, con su teoría, filosofía y metodología global¹⁷. Se trata de desarrollar así esta ciencia social o sociología interdisciplinar e integral, que favorezca el sentido humano o global de la vida, de las sociedades y seres humanos, liberadas del mal, de la injusticia y de la exclusión social¹⁸.

Efectivamente, esta epistemología y método nos facilita esta cosmovisión globalizadora u holística de la realidad socio-histórica. En donde la persona realiza su acción inter-subjetiva o social con pretensión de sentido, con sus creencias, valores y estilos de vida en la búsqueda de la libertad, en la línea de Weber y la ciencia social comprensiva. Lo que cristalizará en una conciencia social o colectiva, se va dando lugares (expresándose en) normas, instituciones y estructuras sociales, económicas, políticas y, como

¹⁵ Cfr. A. GÓMEZ (2003); J. M. MARDONES (2004); F. OVEJERO (2003); E. LIZCANO FERNÁNDEZ; J. M. NAVARRO; M. A. y L. CASTRO NOGUEIRA (2009); G. RITZER (2008).

¹⁶ Para esta cuestión es fundamental el estudio de los profesores F. ÁLVAREZ-URÍA y J. VARELA (2004). Veremos también como, entre otros, la ciencia social y psicología del jesuita I. Martín Baró ,S.J. tiene también esta perspectiva transformadora y liberadora, cfr. I. MARTÍN-BARÓ (1999; 2006). Para la teoría sociológica o social, sociología y ciencias sociales en general, además de los diccionarios y estudios imprescindibles de F. Ayala, S. Giner, E. Lamo de Espinosa, G. Ritzer y A. Giddens, un buen resumen, panorámica y perspectivas actuales en J. V. VALERO MATAS (2009); J. C. PÉREZ MEDINA, (2007); V. MARTÍNEZ QUINTANA (2008); VV.AA. (2008).

¹⁷ Para otros enfoque muy valioso de una visión social o ciencias sociales integrales e interdisciplinarias, humanizadoras y transformadoras, cfr. la publicación de CARITAS ESPAÑOLA (2008); B. SOUSA DO SANTOS (2005); de L. y M. A. CASTRO NOGUEIRA (2009).

¹⁸ Cfr. F. VIDAL (2010).

base, culturales o religiosas que cohesionan, orientan y dan unidad en la solidaridad a esta comunidad y sociedad, en la huella de Durkheim y la antropología-funcionalismo. Pero acontece que, en la realidad social e histórica, dichas instituciones y estructuras pueden ser deshumanizadoras y alienantes, injustas y crear desigualdades sociales, explotar y oprimir a colectivos humanos y sociales, lo que no permite la justicia e igualdad, en la línea de Marx y la teoría crítica, para completar, de forma sistemática y sintética, la tríada de clásicos y escuelas más significativas de la ciencia social y de la sociología.

En este sentido, la realidad social, se puede estratificar socialmente, creando asimismo injusticia y desigualdad social, a través de colectivos o poderes económicos, en la perspectiva de Marx. O de fuerzas socio-culturales (estatus o profesiones, el prestigio social) y políticas (partidos políticos, estado o gobierno-administración), siguiendo la obra Weber en dialogo crítico con Marx, en esta complementación de estos dos pilares de la ciencia social y sociología, en una temática clave como es la estratificación social y la desigualdad¹⁹. Todo lo cual produce toda esta conflictividad social, a causa de dicha desigualdad en la distribución de bienes o recursos de todo tipo, en la línea de R. Dahrendorf, que sigue a su vez esta estela de los clásicos sociales,

Asimismo, de nuevo en las huellas Weber en dicho dialogo con Marx, se nos muestra que en el fondo de la estructura económica y social capitalista, que producía la injusticia y desigualdad (tal como describió Marx), late un pensamiento o razón de tipo productivista, burocrática y técnica (un racionalismo formal tecnicista). En la búsqueda única de los medios que den más rendimiento o productividad y éxito, esta razón formalista separa u olvida e impide los fines o valores últimos, la ética y lo carismático o espiritual. Negando así la libertad de los seres humanos, que se encuentran encerrados u oprimidos en esta jaula de hierro, en esta lógica de la razón y del sistema productivista y burocrático, esto es, el legado de lo peor de la modernidad.

Actualizado, dialogando y profundizando a estos clásicos, escuelas y temáticas de las ciencias sociales, seguimos ahora a los autores contemporáneos más significativos de la teoría social o ciencias sociales, como Habermas o Giddens²⁰. Y, de esta forma, presentar una lectura y análisis global, crítico y transformador de la realidad social: la persona y su acción, el mundo de la vida (cultural, ético, comunitario...), van inter-accionado

¹⁹ Cfr. H. KERBO (2003); J. F. TEZANOS, (2001); T. HERNÁNDEZ DE FRUTOS (1980); L. DUCH (2005). Es importante destacar también aquí la reciente obra de H. HECCLLO (2010).

²⁰ Cfr. A. SCRIBANO (2009); G. RITZER (2008).

mutuamente con la estructura social, con el sistema económico (mercado) y político (estado). Dichos sistemas pueden llegar a colonizar o dominar este mundo de la vida, en una constante y fluida reproducción o cambio transformador de la realidad social.

En esta línea, en la estela de Weber y la escuela de Frankfurt, seguimos de nuevo a Habermas señalando el marco de fondo de lo más negativo del capitalismo y de la modernidad, que produce esta colonización del mundo de la vida. Se trata de una razón instrumental, aislada de un pensamiento crítico y ético. La cual busca esta eficacia económica (del mercado) y política (de la administración del estado) por encima de un dialogo y consensos entre los seres humanos. Se niega e impide así el establecimiento de esta comunidad comunicativa o dialógica, que resuelva las aspiraciones, intereses comunes y necesidades universales en la verdad y en la justicia.

Estas perspectivas y temáticas anteriores se deben complementar, siguiendo a estos mismos autores, tales como Giddens o Habermas. O al pensamiento, filosofía y ciencias sociales más «periféricas», del tercer mundo o Sur empobrecido, de forma significativa el surgido en nuestra época en America Latina. Por ejemplo, el del jesuita I. Ellacuría²¹, que de forma precursora vio muy bien que nuestro mundo se iba unificando e inter-conectando (globalizando) cada vez más. Y que, por tanto, la opresión e injusticia tenían ya alcance internacional o mundial, cuyos afectados eran en especial estos pueblos empobrecidos del Sur, como el latinoamericano. Ellacuría comprendió muy bien que existe una cultura y sistema global, la civilización de la riqueza (el ansia del egoísmo y del tener, de ser rico) y del capital (la ganancia y el beneficio), que impone la opresión e injusticias sobre los trabajadores y las personas empobrecidas de la tierra.

En este sentido, como hemos venido indicando, la filosofía y pensamiento social Ellacuriano, con base en Zubiri, junto con la ciencia social y psicología liberadora de su compañero jesuita I. Martín-Baró²²: nos parece tener muchas virtualidades para esta epistemología y metodología del conocimiento y comprensión transformadora de la realidad social e histórica; uniéndose así a lo mejor de la filosofía-teoría y sociología del conocimiento. Desde Ellacuría y Martín-Baró podemos presentar un método, una inteligencia o análisis e itinerario personal-social muy significativo, con una base antropológica humana e integral:

²¹ Cfr. H. SAMOUR (2003); J. SOBRINO y R. ALVARADO (eds.) (1999); J. A. GIMBERNAT y C. GÓMEZ (eds.) (1994); J. MORA GALIANA (2008); J. SOLS LUCIA (2004).

²² L. DE LA CORTE (2001); R. SOTO MARTÍNEZ (2002); Asimismo es muy significativa y testimonial las obra del sacerdote grancanario y profesor M. Alemán, para una ciencia (y una psicología) social con una cosmovisión humanizadora, ética, crítica y liberadora, cfr. M. ALEMÁN (1987; 2006).

- *Hacerse cargo de la realidad (dimensión más cognoscitiva)*. Por la que las personas nos sumergirnos en la realidad, estamos atentos e inmersos en dicha realidad, para conocerla y comprenderla humana, crítica y globalmente. Lo que se efectúa a través de las mediaciones (hermenéuticas y socioanalíticas), de la razón y la filosofía, del pensamiento y ciencias sociales o humanas, que dan cuenta del perfil y relaciones, de la configuración o estructuración de esta realidad socio-histórica. Se trata de analizar, explicitar e historizar las realidades y valores o criterios, las raíces y causas. Las inter-relaciones o contextos y estructuras socio-históricas, que están al fondo de (que generan) las situaciones, problemáticas y desafíos que tienen las personas y los pueblos, la humanidad entera. Esto es, una mirada compasiva desde y con los más empobrecidos, víctimas y pueblos crucificados por la injusticia, que son el signo permanente de los tiempos para escrutar o discernir la realidad histórica. Es una cosmovisión vital con los pobres, excluidos y víctimas, con sus anhelos, deseos y esperanzas liberadoras de que haya un futuro, mejor, más humano y justo.
- *Cargar con la realidad (dimensión más ética-pathos)*, ya que como vemos no solo basta conocer o comprender (asépticamente) la realidad. Hay que asumirla y dejarse afectar por ella, sentirla como propia y compartir (com-pasión con) la realidad de los otro/as, sus sufrimientos e injusticias, sus anhelos y esperanzas. En realidad se conoce y comprende de forma adecuada, humana, crítica y socialmente: desde esta carga (perspectiva o esfera) antropológica-ética, por la que voy discerniendo, asimilando e integrando lo más esencial y verdadero de la realidad: estos sufrimientos e injusticias; estos anhelos y esperanzas de liberación integral que posibilitan la vida y dignidad, la humanización y la solidaridad, la fraternidad y justicia entre los seres humanos.

Como nos enseñan, desde diversas perspectivas, lo mejor de la filosofía y del pensamiento (la fenomenología y la hermenéutica, el personalismo y los humanismos críticos-liberadores, las ciencias sociales...), el conocimiento verdadero ²³ y, por ende, la búsqueda de la veracidad o verdad ²⁴ están lejos de una mal entendida neutralidad o asepsia. Conocer la verdad real, comprender la realidad más verdadera se va realizando en la profundidad y globalidad de la vida, del mundo y de la realidad socio-histórica, desde unos

²³ Cfr. los estudios de referencia de E. LAMO DE ESPINOSA; J. M. GONZÁLEZ GARCÍA y C. TORRES (2006); X. COSTA (2006). Para la teoría del conocimiento, cfr. un actual y exhaustivo trabajo en D. SÁNCHEZ MECA (2001).

²⁴ Cfr. Para el tema de la verdad es muy importante la obra de M. García Baró, cfr. por ejemplo, M. GARCÍA BARÓ (1999).

valores y criterios, prácticas y compromisos sociales. Tales como los valores y la praxis de la justicia y la paz. La solidaridad y fraternidad universal. La opción liberadora e integral con los empobrecidos, oprimidos y excluidos del planeta, con sus prácticas liberadoras y esperanzas, cuya situación, sufrimientos e injusticia impide objetivamente esta universalidad fraterna.

Y es que, siguiendo a Habermas, detrás del conocimiento, implícita o explícitamente, se encuentran determinados intereses de los seres humanos e instituciones. Esta valoración y discernimiento hermenéutico, de carácter humanizador, crítico-ético y transformador-liberador nos permite, así, enjuiciar o valorar humana y moralmente las realidades, relaciones y estructuras sociales de mal, opresión, injusticia y desigualdad. Aquellas que no promuevan real, social e históricamente los principios o criterios esenciales como la promoción de la vida (en la senda también de autores como Ortega, Dussel o Jonas), la dignidad y derechos de los seres humanos.

- Y de esta forma completaríamos, en nuestra perspectiva inter-relacionada, este proceso e itinerario con el *encargarse de la realidad (dimensión más práctica-transformadora)*. Y es que seguimos en nuestra metodología circular y hermenéutica co-relacional de una teoría/praxis transformadora y liberadora. Se trata de una acción o transformación liberadora e integral: personal y ética, cultural y social, económica y política..., en definitiva, humana y espiritual. Este momento o perspectiva más de praxis o acción transformadora, lo vamos a seguir desarrollando y profundizando más en nuestro siguiente apartado.

Aun, el momento fundante de todo lo anterior *es el dejar que la realidad cargue con nosotros*, en cuanto que el don o regalo de la realidad (de los otros/as y de la vida, de la realidad histórica y trascendente, del mundo y de los pobres): es lo que nos sustenta y nos vivifica en nuestra existencia y praxis; esta gratuidad entregada de la realidad, de los otros y de lo Otro, este amor y solidaridad que se nos dona y que debemos acoger, historizar y difundir o promover en el mundo para humanizarnos y liberarnos integralmente.

4. DESARROLLO PSICO-SOCIAL, ACCIÓN SOCIAL Y VOLUNTARIADO. HACÍA UNA ESTADO SOCIAL DE DERECHO Y COOPERACIÓN GLOBAL

Continuamos así con nuestro itinerario de las ciencias sociales para la propuesta y praxis de una educación-formación y un desarrollo humano, psico-social e integral; para una acción y compromiso humano, social o vo-

luntario ²⁵ adecuado, cualificado y efectivo. Donde trataremos de llevar a la práctica, dinamizar y profundizar lo adquirido hasta aquí, nuestra base antropológica-ética y las perspectivas o claves de las ciencias sociales. En este sentido, desde nuestra metodología interdisciplinar e integral, en un dialogo o estudio fecundo, se trata de inter-relacionar disciplinas o materias como la sociología, psicología y la acción (trabajo y educación) social o voluntaria. Para de esta forma, continuar con nuestra propuesta de educación-formación y desarrollo integral desde las ciencias sociales.

Para dicha educación-formación, para el desarrollo y la acción social o voluntaria, un marco de fondo serían las bases personales y psico-sociales del ser humano. Aquello que en su conducta, conciencia e inteligencia lo realiza, humaniza y libera integralmente. De esta forma, el ser humano y las sociedades adquieren sentido y motivación, inteligencia y sabiduría, realización y felicidad ²⁶ en su vida: en la medida que se van adhiriendo a unos ideales o valores, a unos proyectos y experiencias o compromisos vitales. Tales como el amor y la fraternidad humana, el buscar y comprometerse por un mundo más humano, justo y solidario. El ser humano se comprende, así, en este marco de los valores, relaciones y estructuras o sistema humanizado, fraterno y justo.

En esta línea, se trata de dinamizar un desarrollo cognoscitivo y psico-moral, por el que los seres humanos nos vamos liberando de nuestro egocentrismo e individualismo epistemológico y ético, Y, de esta forma, vamos trascendiéndonos al conocimiento, valores y practicas morales (humanas y sociales) más universales o esenciales, como la verdad y el bien, la solidaridad y la justicia... Por encima de nuestros intereses individualistas o del sistema establecido, en la huella de la enseñanza de Piaget y Kohlberg en su propuesta, ya clásica, del desarrollo cognoscitivo o educativo, evolutivo y humano o moral ²⁷.

²⁵ Cfr. J. GARCÍA ROCA (1994, 2004); J. A. PÉREZ TAPIA (2007).

²⁶ Es muy significativa en este sentido la obra de J. ELZO (2006), donde muestra desde la ciencia social, la convergencia de la filosofía-ética (clásica), el cristianismo y la ciencia social en la concepción y realización de la felicidad como: solidaridad y compromiso humano, ético o social por (y desde) un mundo más justo, igualitario y fraterno. Muy valiosas también desde las ciencias sociales, en el marco de la crisis actual, los últimos estudios de R. WILKINSON y K. PICKETT (2009); E. GIL CALVO (2009). Para el tema de la inteligencia, en una perspectiva también educativa y social, es de reseñar de igual forma la extensa obra de J. A. Marina, cfr. por ejemplo una buena síntesis en J. A. MARINA (2009).

²⁷ Cfr. J. BURÓN (2010). Para la historia y el pensamiento psicológico, con los clásicos como Freud, Piaget, Vygotsky, Skinner, etc., una obra muy completa es la de T. H. LEAHEY (2007); cfr. también C. SANTAMARÍA (2008); J. BELTRÁN (2008); A. ÁVILA (2003), o en clave del psicoanálisis freudiano, la variada obra de C. Domínguez, cfr. por ejemplo, C. DOMÍNGUEZ (1992).

Un desarrollo y liberación integral que tenga en cuenta lo inconsciente y pasional, lo afectivo o sentimental, en la huella de Freud y el psicoanálisis. Lo racional-cognoscitivo y ético, en la línea de Piaget y la teoría cognitiva. La conducta, modelos de vida y el ambiente o el entorno, en la línea de Skinner, Bandura y el conductismo. El protagonismo activo de la persona, sus necesidades y dinanismos o realización, en la estela de Rogers, Maslow y la psicología humanista. La inter-subjetividad o co-relación con los otros, que es lo que va constituyendo a los seres humanos, siguiendo a G. H. Mead. Los otros y la realidad social e histórica transformadora y liberadora, en la estela de Vigotsky, Martín-Baró o M. Alemán, para completar a los autores y escuelas, más significativas, de la psicología y del desarrollo personal con sus perspectivas educativas y morales

Vemos así la conexión e inter-relación, clara y precisa, entre el desarrollo cognitivo, psico-personal y la transformación social. Desde la sensibilidad y compromiso social por la justicia, la solidaridad y la fraternidad nos vamos liberando: de nuestro aislamiento e individualismo; de nuestro egoísmo, indiferencia y pasividad-complicidad ante el mal e injusticia, la explotación y opresión que sufren las personas y pueblos, los empobrecidos, oprimidos y excluidos. Y es que, este sentido, los pobres y excluidos padecen necesidades vitales, un subdesarrollo material y humano: por que las actitudes o sistemas de poder y enriquecimiento poseen un subdesarrollo moral y espiritual.

De esta forma, siguiendo a Mounier, la transformación profunda tiene que ser a la vez socioeconómica, con un cambio de estructuras o sistema sociohistórico, y moral con cambio de valores y proyectos de vida, ético-cultural. En esta línea, para re-vertir la civilización del capital y de la riqueza, Ellacuría proponía también esta renovación global. Una civilización del trabajo, con una organización social que respete la dignidad del trabajador, de la persona. Y una civilización de la pobreza, con una ética y cultura de la austeridad y de la transformación en el compartir solidario, frente al afán del tener y ser rico. El mundo de la vida, los criterios e intereses universales (compartidos) de la gente en la verdad y en la justicia, el bien común: es lo que debe orientar y gestionar al sistema económico (mercado) y político (estado); y no al revés, lo que produce la colonización o dominación de este mundo de la vida, en la línea de Habermas, que prosigue a la escuela y teoría crítica.

Y es que, como ya apuntamos, la estructura social influye en la persona, favorece para bien o para mal al ser humano y su conciencia, en al estela de Marx, y viceversa siguiendo a Weber, en una inter-relación dinámica. En la línea de A. Giddens u otros científicos sociales relevantes, que profundizan a dichos clásicos de la ciencia social²⁸. En este sentido, los estudios y cien-

²⁸ Cfr. A. LÓPEZ y T. FERNÁNDEZ (2008).

cias sociales nos han puesto de manifiesto que las necesidades o problemáticas, como la pobreza o la marginación, la exclusión social y la violencia, u otras patología psico-sociales, más allá de un problema individual²⁹, son prevalentemente (vistos de forma global) fenómenos socio-estructurales. En donde un pensamiento o cultura e ideología, unos colectivos (de personas y países, de empresas o corporaciones), los poderosos y enriquecidos, con su sistema o estructura social (cultural, política, económica...): causan principalmente la deshumanización y alienación, el empobrecimiento y la miseria o exclusión social en la forma de injusticia y desigualdad. De esta forma, a otros colectivos de personas, países y pueblos se les impone totalitariamente una situación de deshumanización e injusticia. Se ven dominados o, lo que es lo mismo, empobrecidos y excluidos social y globalmente, se ven privados y expropiados de (le son arrebatadas) las capacidades, bienes y recursos para su ser y bien vivir, para su dignidad y desarrollo integral.

De ahí que además de que en la educación-formación, en la acción social o voluntariado y en la cooperación al desarrollo se tenga en cuenta, de forma urgente y necesaria, la dimensión o modelo asistencial. Esto es, remediar urgentemente sus necesidades de subsistencia, en lenguaje popular «dar el pez». Y la dimensión-modelo de proyectos o promoción personal, es decir, que las personas pueden ser capaz de obtener un medio de subsistencia mediante la educación-formación y el trabajo, las infraestructuras o equipamientos adecuados, etc., «dar la caña de pescar». Todavía más, la educación-formación, la cooperación al desarrollo y la acción social o voluntaria, si de verdad quiere ser ética y efectiva, tiene que ir a las raíces o causas de las problemáticas o cuestiones sociales.

De forma integral, constitutiva y simultánea o sinérgica, debe tener una dimensión, *un enfoque/modelo ético-político, socio-estructural* para transformar estas relaciones, estructura y sistemas, inmorales e injustos, que generan esta deshumanización y subdesarrollo, empobrecimiento y exclusión social. Se trata de que haya peces para todos, porque otros no se los han apropiado, que se puedan vender a un buen precio, que el mar o río donde se pesca no lo hayan contaminado, etc. Para terminar de complementar, en perspectiva estructural-política, nuestro dicho popular³⁰. Y como marco o entraña más profunda, de forma co-relacional y complementaria, se deberá promover la dimensión o enfoque/modelo ético-cultural. Esto es, revertir la ideología o pensamiento, los valores o estilos de vida, la ética o cultura que se retro-alimenta, mutuamente, con esta estructura o sistema deshumaniza-

²⁹ El profesor A. Blanco, en sintonía con su compañero Martín-Baró, ha insistido en esta realidad, cfr. A. BLANCO y J. RODRÍGUEZ (2007).

³⁰ En este sentido, es muy orientador e ilustrativo el reciente y cualificado estudio de D. LLISTAR (2009).

dor e injusto. Y, siguiendo a Freire, sustituirla por una concientización, por una cultura-ética o alternativas de la fraternidad y solidaridad³¹, de la justicia y la paz. Lo cual hace posible y sostiene esta transformación y establecimiento de un mundo humano y justo, alienta y motiva a la responsabilidad y compromiso social por la justicia³².

Como nos enseñan los autores y estudios actuales, organizaciones y movimientos sociales de todo tipo, se requieren de esta forma, y en nuestro contexto o realidad sociohistórico actual, propuestas y alternativas globales. A nivel mundial, profundas, renovadoras y transformadoras de esta hegemónica globalización ne-oliberal del capital/beneficio, del capitalismo, del fundamentalismo del mercado y de la violencia/guerra. Y que se ponga en su lugar una globalización o mundialización de la solidaridad y de la justicia, de la paz y la fraternidad, del desarrollo sostenible e integral. Es decir, los conocidos como derechos humanos de tercera generación. Así, son necesarias, urgentes e imprescindibles unas instituciones mundiales y globales, solidarias y sociales de derecho, que se expresen e implementen en unos estados sociales de derecho en todo el planeta. Con la finalidad de asegurar la vida y dignidad de todas las personas, todas las necesidades y derechos de todos los seres humanos: civiles/políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos³³.

Por lo tanto, las alternativas o propuestas sociales y políticas deberían ir orientadas a conseguir, consolidar y promover:

- *Un sistema y leyes laborales y comerciales, a nivel mundial*, que aseguren un trabajo de calidad, decente. Con unas condiciones laborales humanas y justas para lo/as trabajadores/as y sus familias: salarios y horarios; seguridad e higiene; subsidios y pensiones; igualdad entre hombres y mujeres; prohibición del trabajo de la infancia, que es una verdadera explotación y esclavitud infantil; participación, gestión y propiedad de la empresa, con formas de economía social y cooperativismo...
- *Un sistema y leyes financieras-bancarias, a nivel internacional*, que erradiquen la especulación financiera-bancaria, que no crea ni bienes y recursos, arruina países y economías, crean de forma permanente y sistemáticas crisis como la actual, etc. Restituyendo así las finanzas/banca a su verdadera misión y función: contribuir a la creación y consolidación del empleo y de una economía real, que promueva bienes y recursos para todos, en un desarrollo justo y sostenible. En

³¹ Cfr. P. ÁLVAREZ (2002).

³² L. GONZALEZ-CARVAJAL (2009); J. M. MARDONES (1998; 2005).

³³ Cfr. R. PETRELLA (1997); J. GARCÍA ROCA (1998); R. DÍAZ SALAZAR (ed.) (2002); L. DE SEBASTIÁN (2006).

este sentido, se deben erradicar las hipotecas para adquisición de viviendas u otros bienes, los créditos o préstamos e intereses: abusivos, especulativos y usureros, que en su afán del máximo lucro, endeudan injustamente a las familias y a los países; y sustituirlos por unas hipotecas y créditos sociales, solidarios, en especial para los que menos tienen.

- Un *sistema y leyes fiscales a nivel planetario*, equitativas y justas, que como medida de seguridad (provisión) social re-distribuyan los bienes, recursos y el dinero de forma solidaria, desde la justicia social. Donde contribuyan más los que más tienen, los capitales y empresas, las transacciones financieras/bancarias, las rentas y patrimonios más altos... Erradicando de esta forma los paraísos fiscales o toda forma de fraude fiscal, evasión de impuestos, etc.
- Se va realizando así el estado social ³⁴ de derecho, un *sistema y leyes de servicios y políticas públicas/sociales a nivel mundial*. Donde, desde las propuestas anteriores, se aseguren con calidad y efectividad las necesidades y derechos humanos/sociales. Como son unos ingresos suficientes o renta básica para las personas y sus familias. La educación, formación y cultura. La sanidad y los servicios o tratamientos farmacéuticos, con los medicamentos necesarios para la salud; erradicando por tanto todo negocio o comercialización, precios, barreras o condiciones abusivas de la salud y medicamentos, el que no sean accesibles a todo el mundo. La vivienda y equipamientos/infraestructuras necesarias, de forma sostenible, de ahí que se deba terminar con estos precios abusivos o mercantilización (con esta especulación o burbuja) de bienes e infraestructuras-equipamientos de primera necesidad, como es la vivienda. El suministro de luz y agua, los transportes, las telecomunicaciones u otras infraestructuras o equipamientos necesarios. Unos servicios sociales generales y especializados de calidad para la infancia y juventud, la mujer y los mayores, las personas con diversidad funcional y con adicciones, la salud mental, etc., en el que se dispongan de suficientes y adecuados recursos económicos, personal humano, instituciones...
- Un *sistema y leyes mundiales que aseguren el desarrollo ecológico y sostenible*. Con la erradicación de toda producción o crecimiento económico e industrial, turístico y agropecuario, etc., que sea insostenible, que no sea ecológicamente viable. La prohibición de la contaminación ambiental y de toda agresión o deterioro del hábitat humano. En esta línea, es vital un cultura y ética de un consumo justo ³⁵, responsable y

³⁴ Cfr. I. SOTELO (2010).

³⁵ Cfr. A. CORTINA (2002).

solidario para no seguir alimentando esta economía capitalista consumista y productivista, basada en la injusticia social y en la insostenibilidad (destrucción) ambiental. Lo que enlaza con la alternativa de Ellacuría sobre la civilización de la pobreza y con las propuestas actuales del decrecimiento³⁶. En el sentido de erradicar el crecimiento economicista y productivista del capitalismo, que no tiene límites éticos, sociales ni ecológicos y que genera, por tanto, injusticia social y depredación medioambiental del ecosistema.

- *Un sistema y leyes internacionales que pongan fin al gasto militar y armamentístico*, a la industria bélica-militar y a la carrera de armamento. Con un desarme simultáneo y mundial, que prohíban y sancionen toda guerra y conflicto militar-bélico o armado. Y que se revierta todo este gasto militar, industria bélica y fuerzas armadas en una verdadera cooperación humanitaria, en un desarrollo humano y mundial.

5. UNA ÉTICA DE LA ECONOMÍA-EMPRESA Y DE LA POLÍTICA PARA EL DESARROLLO

Como venimos señalado, todas estas alternativas y propuestas, políticas y leyes para otra sociedad y mundo posible, necesario y urgente, se sostendrán adecuadamente, tienen su base en una cultura/ética de la fraternidad y de la solidaridad, de la justicia y de la paz, de un desarrollo ecológico y sostenible para todas las generaciones. Remarcando y profundizando lo que hemos visto en los apartados anteriores, es especialmente importante resaltar, estudiar y comprender el constitutivo carácter ético de esferas muy significativas de la realidad y la organización social tales como la economía y la política. Al ser actividades humanas y sociales, la economía y la política desde el principio y durante todo su desarrollo: están envueltas por este ineludible y consustancial marco o carácter moral³⁷.

En este sentido, la economía y (dentro de ella) la empresa tiene como pretensión satisfacer las necesidades vitales de los seres humanos, procurar la adecuada producción, distribución y consumo de los bienes para que las personas se desarrollen integralmente. La empresa y la economía o crecimiento productivo están, por tanto, al servicio de la vida, dignidad y desarrollo humano de todo ser humano y de su medio ambiental —sin el cual no

³⁶ Entre nosotros, ha insistido en esta propuesta de decrecimiento el profesor C. TAIBO (2010).

³⁷ Cfr. J. C. SIRUANA (2009); J. CONILL (2006); A. CORTINA (ed.) (2003). Son conocidos, a este respecto, los trabajos de H. KÜNG (1999).

pude vivir (del hábitat ecológica)—, y no al contrario³⁸. De esta forma, lo principal y esencial en la economía o en la empresa no es la productividad y el crecimiento económico o beneficios, ni tampoco la propiedad privada o el consumo basado en el lucro o en el lujo, como quiere el neo-liberalismo/capitalismo. Lo esencial es esta vida digna y derechos del ser humano, el compartir y distribuir de forma solidaria, social y universal los recursos, bienes y capacidades entre todos los seres humanos.

Subrayamos que no se trata solamente de que una parte de la actividad económica, comercial o empresarial se destine a obras o fines sociales. Y que como suele suceder, por otro lado, esta economía y empresa siga realizando unas relaciones injustas en la búsqueda del máximo beneficio, por encima de la justicia social e igualdad. Que continúe explotando, especulando y enriqueciéndose, usualmente, a costa de los recursos o bienes, de las necesidades y sufrimientos de los otros. Sin respetar, en esta línea, criterios éticos tan elementales como los derechos sociales, laborales y sindicales. Tales como la renta básica, la accesibilidad a una vivienda adecuada, el trabajo digno, la asociación sindical, la participación en la vida de las empresas. Que no se promueva la paz, favoreciendo por ejemplo la industria armada o militar, o el desarrollo ecológico en la imposición de proyectos o empresas que atentan contra la salud ambiental y la sostenibilidad. Esta forma de ética económica, comercial y empresarial, de responsabilidad social corporativa, es a todas luces injusta e inmoral, un cinismo o lavado de cara de economías, empresas o corporaciones, que en el fondo lo que pretenden es maquillar su verdadero rostro de injusticia. Quieren encubrir con un supuesto parche o píldora moral lo que es la realidad permanente y principal de su actividad injusta y poco ética. Y, como sucede a menudo, además obtener beneficios de todo tipo (comerciales, publicitarios, fiscales, etc.) por esta supuesta actividad social o solidaria de la empresa.

Siguiendo a autores clásicos y contemporáneos como Aristóteles y San Agustín, Tomás de Aquino o el propio A. Smith, hasta llegar al nobel de economía A. Sen, la economía y empresa tienen este carácter moral, ético y público o político. De tal forma que desde su origen y en todo el proceso económico o empresarial, todas las relaciones y estructuras económicas y laborales, comerciales, empresariales y financieras-bancarias: deben estar regulada por este marco y normatividad ética o moral. En esta línea, se trata que a la misma vez que se produzca, de forma sostenible, de igual forma y simultáneamente se reparta y distribuya las capacidades, bienes y

³⁸ Cfr. A. ELIZALDE (2009); RED INTERNACIONAL JESUITA PARA EL DESARROLLO (2008); E. MARTÍNEZ (2003). Este enfoque sobre el desarrollo social e integral también ha sido recogida por el *VI Informe FOESSA sobre desarrollo y exclusión social en España*, realizado por la FUNDACIÓN FOESSA (2008).

recursos de forma equitativa y justa³⁹. Desde los principios y criterios éticos de solidaridad, igualdad y justicia social, desde la clave y perspectiva de los empobrecidos y excluidos, de los que sufren privaciones sociales, los mas necesitados y vulnerables económicamente.

Todo lo anterior dará lugar a una economía y empresa con verdadero rostro humano. Una comunidad de personas orientadas por la cooperación mutua, fraterna y la solidaridad social, que ofrecen unas relaciones y realidades de humanización, fraternidad y gratuidad. Lo que al mismo tiempo, además, hace realmente más efectiva y eficiente la actividad económica y empresarial. Ya que ese clima de confianza, calidez humana y credibilidad transmite más motivación, ilusión y realización humana a los trabajadores, a las personas y a la sociedad, en esta tarea e instituciones económicas, empresariales y laborales.

Efectivamente, se trata de que la ética-política oriente a la economía y a la empresa. Y no al revés, como pasa en esta era de la globalización neoliberal. Tiene que haber una verdadera democracia empresarial (en la empresa), económica y política a nivel global, cosmopolita. Donde se busque el bien común⁴⁰ y la real participación de los trabajadores, de los ciudadano/s y de las personas, para que sean realmente los protagonistas y sujetos activos en la co-gestión y transformación de la vida y de la realidad, de la economía-empresa y de la política, del mundo y de la historia.

Todo lo contrario a lo que sucede en nuestra actual política, economía y empresa, de tipo neo-liberal/capitalista. Debido a que la ideología y sistema del liberalismo/capitalismo, en su misma esencia o entraña (intrínsecamente), con su economicismo-productivismo (el interés individual o beneficio-crecimiento económico) y su competitividad darwinista, por encima de la vida y dignidad de las personas y pueblos: rechaza un control o regulación ética-moral, social y política. El capitalismo realmente es todo lo contrario a un humanismo integral, se opone a la solidaridad y la justicia social, que posibilite esta democracia en el bien común y solidario, en el distribuir los bienes y recursos de forma justa y sostenible⁴¹.

³⁹ Cfr. J. TORRES (1999; 2005).

⁴⁰ Cfr. R. PETRELLA (1997); J. GARCÍA ROCA (1998).

⁴¹ Cfr. en este sentido el reciente y valioso estudio de la profesora B. MUÑOZ (2010).

6. CONCLUSIÓN Y HORIZONTE

Vamos terminando este recorrido por estas claves y perspectivas de nuestra propuesta de guía o mapa e itinerario de las ciencias sociales, para una educación-formación y desarrollo integral. Y creemos que es muy significativo todo este horizonte que se nos abre para las ciencias sociales, para una educación⁴² o formación y desarrollo que sea cualificado y de carácter interdisciplinar e integral, humanizador, liberador y fraterno. Nos parece básico y esencial que esta epistemología y metodología o forma de proponer las ciencias sociales, la educación-formación y el desarrollo: vaya penetrando en la esferas e instituciones educativas y formativas, públicas y académicas; en especial en la etapa de la juventud del ser humano, con particular atención a la formación universitaria o profesional. Para que así se promueva esta educación-formación integral y desarrollo global de las personas, en toda y cada una sus diversas dimensiones.

Porque, en este sentido, hay que animar a la promoción y praxis de estas ciencias sociales, de este desarrollo integral y de una educación-formación con carácter espiritual y humano, ético y social-político. En la búsqueda y transformación de un mundo para la verdadera libertad y democracia, la justicia y solidaridad, la paz y fraternidad universal desde los pobres, oprimidos y las víctimas. Siguiendo el ejemplo de referentes educativos, tan significativos de nuestro tiempo, como Dewey y Milani, Freire o el mismo Ellacuría⁴³. Se trata, de esta forma, que se posibilite unas personas e instituciones, que desde la humildad y sin purismos o fanatismos (fundamentalismo), van intentado perseguir su sentido y humanización, una ética u honradez, coherencia y credibilidad, en definitiva, el desarrollarnos como personas en instituciones humanizadoras y liberadoras.

Todo lo dicho hasta aquí, desde el punto de vista creyente religioso, también hace posible el acercamiento, encuentro y dialogo con la religión, con la fe y la espiritualidad. En especial con un cristianismo y teología, que realmente busca la entraña misma de esta fe y de su comunidad eclesial. Se encuentra o converge (pero sin confundirse ni identificarse) con la conocida como doctrina o enseñanza social de la iglesia⁴⁴, con su vida y práctica reflejada, por ejemplo, en movimientos eclesiales contemporáneos tan significativos como la JOC, la HOAC (con testimonios como uno de sus fundado-

⁴² Desde una perspectiva más educativa cfr. M. SEGURA (2005); J. L. ROZALÉN (2004).

⁴³ Cfr. J. L. CORZO (2007); C. DÍAZ (2004); J. A. MARINA (2009).

⁴⁴ Cfr. I. CAMACHO (2000); J. SASTRE (2004); L. GONZÁLEZ-CARVAJAL (2009); J. BESTARD (2000); D. IZUZQUIZA (2007).

res G. Roviroso) o las comunidades de base (animadas por testimonios tan relevantes como Mons. Romero o H. Cámara)⁴⁵. Todo ello ha desarrollado y actualizado este constitutivo carácter público y social (socio-político) del Evangelio de Jesús, el Reino del Dios Amor, Justicia y Paz que desde los pobres nos salva y libera integralmente⁴⁶. En este sentido, de igual forma, sintoniza con los documentos y vida de la Compañía de Jesús, y con testimonios de jesuitas relevantes de nuestra época, como el querido y recordado P. Arrupe. Refleja la misión tan viva y actual de la Compañía de Jesús, desde su familia, espiritualidad y misión ignaciana. Esto es, busca a Dios en la hondura de todas las cosas, en el seguimiento de Jesús-el Cristo Pobre y Crucificado/Resucitado, en el servicio a la fe y a la justicia desde la opción solidaria por los pobres, en el dialogo entre las culturas y las religiones⁴⁷.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIRRE, R. (2007), *Ensayo sobre los orígenes del cristianismo*, Navarra: Verbo Divino.
- ALEMÁN, M. (1987), *Praxis y educación, Teorías subyacentes en el sistema psicopedagógico de Paulo Freire*, Las Palmas: Caja de Ahorros.
- (2006), *Psicología del hombre canario*, Las Palmas: Instituto Psicosocial Manuel Alemán.
- AMENGUAL, G. (2008), *Antropología filosófica*, Madrid, BAC.
- ANDER-EGG, E. (2010), *Metodologías de acción social*, Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas.
- ÁVILA, A. (2003), *Para conocer la psicología de la religión*, Navarra: Verbo Divino.
- BELTRÁN, J. (2008), *Para comprender la Psicología*, Navarra: Verbo Divino.
- BEORLEGUI, C. (1999), *Antropología filosófica*, Bilbao: Deusto.
- BESTARD, J. (2000), *Globalización, tercer mundo y solidaridad*, Madrid: BAC.
- BURÓN, J. (2010), *Psicología y Conciencia moral*, Santander: Sal Terrae.
- CABARRÚS, C. R. (2008), *Haciendo política desde el sin poder*, Bilbao: Desclee.
- CAMACHO, I (2000), *Doctrina social de la iglesia: quince claves para su comprensión*, Bilbao: Desclee.
- CÁRITAS ESPAÑOLA (2008), *Documentación social*, nº 149-150 (especial 50 Aniversario), Madrid.
- CASTRO NOGUEIRA, L. y M. A. (2009), *¿Quién teme a la naturaleza humana?*, Madrid: Tecnos.
- CONILL, J. (1991), *El enigma del animal fantástico*, Madrid: Tecnos.
- (2004), *Ética hermenéutica*, Madrid: Tecnos.
- (2006), *Horizontes de economía ética*, Madrid: Tecnos.

⁴⁵ Cfr. R. DÍAZ SALAZAR (2001).

⁴⁶ Cfr. R. AGUIRRE (2007); S. GUIJARRO (2009).

⁴⁷ Cfr. P. ÁLVAREZ (2002).

- CORTINA, A (2001), *Alianza y contrato. Política ética y religión*, Madrid: Trotta
- (2002), *Por una ética del consumo*, Madrid: Taurus.
- (2007), *Ética de la razón cordial*, Asturias: Nobel.
- (2010), *Justicia cordial*, Madrid: Trotta.
- CORTINA, A. (ed.) (2003), *Construir confianza: ética de la empresa en la sociedad de la información y de las comunicaciones*, Madrid: Trotta.
- CORZO, J. L. (2007), *Educar es otra cosa*, Madrid: Popular.
- COSTA, X. (2006), *Sociología del conocimiento y la cultura*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- DE LA CORTE, L. (2001), *Memoria de un compromiso. La psicología social de Ignacio Martín Baró*, Bilbao: Desclee.
- DE SEBASTIÁN, L. (2006), *Un mundo por hacer: claves para comprender la globalización*, Madrid: Trotta
- DÍAZ, C. (2004), *Pedagogía de la ética social, Para una formación en valores*, México: Trillas.
- (2010), *Razón calida, La relación como lógica de los sentimientos*, Madrid: Escolar y Mayo.
- DÍAZ SALAZAR, R. (2001), *Nuevo socialismo y cristianismo de izquierda*, Madrid: HOAC.
- DÍAZ SALAZAR, R. (ed.) (2002), *Justicia global*, Barcelona: Icaria.
- DOMINGO MORATALLA, A. y LISÓN BUEN DÍA, J. F. (coords.) (2008), *Ética, ciudadanía y desarrollo*, Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- DOMINGO MORATALLA, A. (2009), *Ética para educadores*, Madrid: PPC.
- DOMINGUEZ, C. (1992), *Creer después de Freud*, Madrid: Paulinas.
- DORSAZ, G. (2010), *Psicoespiritualidad*, Burgos: Monte Carmelo.
- DUCH, L. (2005), *Antropología de la vida cotidiana 1, Simbolismo y Salud*, Madrid: Trotta.
- DUSSEL, E. (2004), *Hacia una filosofía política crítica*, Bilbao: Desclee
- ELIZALDE, A. (2009), *Desarrollo humano y ética de la sostenibilidad*, Madrid: PPC
- ELZO, J. (2006), *Los jóvenes y la felicidad*, Madrid: PPC.
- FUNDACIÓN FOESSA (2008), *VI Informe FOESSA sobre desarrollo y exclusión social en España*, Madrid: Cáritas Española.
- GARCÍA BARÓ, M. (1999), *Introducción a la teoría de la verdad*, Madrid: Síntesis.
- GARCÍA ROCA, J. (1994), *Solidaridad y voluntariado*, Santander: Sal Terrae.
- (1998), *Exclusión social y contracultura de la solidaridad*, Madrid: HOAC.
- (2004), *Políticas y programas de participación social*, Madrid: Síntesis.
- GARCÍA ROJO, J. (2004), *El sentido de la vida: una pregunta necesaria*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca
- GIL CALVO, E. (2009), *Crisis crónica*, Madrid: Alianza.
- GIMBERNAT, J. A., y GÓMEZ, C. (eds.) (1994), *La Pasión por la libertad. Homenaje a I. Ellacuría*, Navarra: Verbo Divino.
- GINER, S. (2008), *Historia del pensamiento social*, Barcelona: Ariel.
- GÓMEZ, A. (2003), *Filosofía y metodología de las ciencias sociales*, Madrid: Alianza.
- GÓMEZ, C., y MUGUEZA J. (eds) (2007), *La aventura de la moralidad: paradigmas, fronteras y problemas de la ética*, Madrid: Alianza.
- GONZÁLEZ-CARVAJAL, L. (2009), *El clamor de los excluidos*, Santander: Sal Terrae.
- GUIJARRO, S. (2009), *Jesús y sus primeros discípulos*, Navarra: Verbo Divino.

- HECCLO, H. (2010), *Pensar institucionalmente*, Barcelona: Paidós.
- HERNÁNDEZ DE FRUTOS, T. (1980), *Para comprender las estructuras sociales*, Navarra: Verbo Divino.
- IZUZQUIZA, D. (2007), *Enraizados en Jesucristo*, Santander: Sal Terrae.
- KERBO, H. (2003), *Estratificación social y desigualdad*, Madrid: McGraw-Hill.
- KÜNG, H. (1999), *Una ética mundial para la economía y la política*, Madrid: Trotta.
- (2005), *¿Existe Dios?*, Madrid: Trotta.
- LAMO DE ESPINOSA, E.; GONZÁLEZ GARCÍA, J. M. y TORRES, C. (2006), *Sociología del conocimiento y de la ciencia*, Madrid: Alianza.
- LEAHEY, T. H. (2007), *Historia de la Psicología*, Madrid: Pearson.
- LIZCANO, E.; FERNÁNDEZ J. M.; NAVARRO M.; CASTRO NOGUEIRA A. y L. (2009), *Metodología de las ciencias sociales*, Madrid: Tecnos.
- LLISTAR, D. (2009), *Anticooperación*, Barcelona: Icaria.
- LÓPEZ PELÁEZ, A., y FERNÁNDEZ GARCÍA, T. (2008), *Trabajo social comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*, Madrid: Alianza.
- MARDONES, J. M. (1998), *Fe y política*, Santander: Sal Terrae.
- (2004), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales, Materiales para una fundamentación científica*, Barcelona: Anthropos.
- (2005), *Recuperar la justicia*, Santander: Sal Terrae.
- MARINA, J. A. (2009), *El Aprendizaje de la sabiduría*, 2.009, Barcelona, Ariel.
- MARTÍN-BARÓ, I (1997), *Psicología de la liberación*, Madrid: Trotta.
- (1999), *Poder, ideología y violencia*, Madrid: Trotta.
- MARTÍNEZ, E (2003), *Ética para el desarrollo de los pueblos*, Madrid: Trotta.
- MARTÍNEZ QUINTANA, V. (2008), *Sociedades y mundo: de la teoría a la práctica en la ciencia sociológica*, Madrid: Académicas.
- METZ, J. B. (2007), *Memoria passionis*, Santander: Sal Terrae.
- MORA GALIANA, J. (2008), *Ignacio Ellacuría, filósofo de la liberación*, Madrid: Nueva utopía.
- MORENO VILLA, M. (ed.) (1997), *Diccionario de pensamiento contemporáneo*, Madrid: San Pablo.
- MUÑOZ, B. (2010), *La Sociedad Disonante. Estudios de Cultura, Ideología y Teoría Crítica*, Madrid: Fundamentos.
- NICOLÁS, J. A., y SAMOUR, H. (eds.), (2007), *Historia, ética y ciencia, El impulso crítico de la filosofía de Zubiri*, Granada: Comares.
- NICOLÁS, J. A., y BARROSO, O. (eds.), (2004), *Balance y perspectivas de la Filosofía de X. Zubiri*, Granada: Comares.
- OVEJERO, F. (2003), *El compromiso del método*, Barcelona: Montesinos.
- PANNENBERG, W. (1999), *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*, Salamanca: Sígueme.
- PARTO MARTÍNEZ, P. (2009), *Desarrollo humano y formación: una responsabilidad social de las organizaciones*, Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas.
- PÉREZ MEDINA, J. C. (2007), *Teoría sociológica básica*, Madrid: CCS.
- PÉREZ TAPIA, J. A., *Del bienestar a la justicia*, Madrid: Trotta, 2.007.
- PETRELLA, R. (1997), *El bien común, Elogio de la solidaridad*, Madrid: Temas de Debate.
- PINTOR RAMOS, A (2002), *Historia de la filosofía contemporánea*, Madrid: BAC.

- RED INTERNACIONAL JESUITA PARA EL DESARROLLO (2008), *El desarrollo de los pueblos*, Bilbao: Mensajero.
- REYES MATE, M. (2003), *Memoria de Auschwitz*, Madrid: Trotta.
- (2008), *La herencia del olvido*, Madrid: Errate Naturae.
- (2009), *Luces en la ciudad democrática*, Madrid: Pearson Alhambra
- RITZER, G. (2008), *Teoría sociológica contemporánea*, Madrid: Mc Graw-Hill.
- ROZALÉN, J. L. (2004), *La apasionante aventura de la educación*, Madrid: PPC.
- SÁEZ RUEDA, L. (2001), *Movimientos filosóficos actuales*, Madrid: Trotta.
- SÁNCHEZ MECA, D. (2001), *Teoría del conocimiento*, Madrid: Dykinson.
- SAMOUR, H. (2003), *Voluntad de Liberación, La filosofía de Ignacio Ellacuría*, Granada: Comares.
- SAN MARTÍN, J. (2009), *La superación del relativismo cultural: antropología cultural y antropología filosófica*, Madrid: Tecnos.
- SANTAMARÍA, C. (2008), *Historia de la Psicología*, Barcelona, Ariel.
- SAÑA, H. (2009), *Breve tratado de ética: una introducción a la teoría de la moral*, Córdoba: Almuzara.
- (2010), *Tratado del hombre*, Córdoba, Almuzara.
- SASTRE, J (2004), *Repensar el voluntariado social desde la doctrina social de la Iglesia*, Madrid: San Pablo.
- SCRIBANO, A. (2009), *Estudios sobre teoría social contemporánea*, Buenos Aires: Ciccus.
- SEGURA, M (2005), *Enseñar a convivir no es tan difícil*, Bilbao: Desclee
- SIRUANA, J. C. (2009), *La sociedad ética*, Barcelona,: Proteus.
- SOBRINO, J. / ALVARADO, R. (eds.) (1999), *Ignacio Ellacuría, Aquella libertad esclarecida*, Santander: Sal Terrae.
- SOBRINO, J. (2007), *Fuera de los pobres no hay salvación*, Madrid: Trotta.
- SOLS LUCÍA, J. (2004), *La teología histórica de Ignacio Ellacuría*, Madrid: Trotta
- SOTELO, I. (2010), *El estado social*, Madrid: Trotta.
- SOTO MARTÍNEZ, R (2002), *Una reflexión sobre el metasentido de la praxis científica: la propuesta de Ignacio Martín-Baró desde la psicología social*, Madrid: <http://eprints.ucm.es/tesis/cps/ucm-t26091.pdf>
- SOUSA DO SANTOS, B. (2005), *El milenio huérfano*, Madrid: Trotta
- TAIBO, C. (2010), *En defensa del decrecimiento*, Madrid: Catarata.
- TEZANOS, J. F. (2001), *La sociedad dividida*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- TORRALBA, F. (2010), *Inteligencia espiritual*, Barcelona: Plataforma.
- TORRES, J. (1999), *Desigualdad y crisis económica: el reparto de la tarta*, Madrid: Sistema.
- (2005), *Economía política*, Madrid: Pirámide.
- VALERO MATAS, J. (2009), *Una mirada a la sociología desde las ciencias sociales*, Madrid: Tecnos.
- VAZQUEZ BORAU, J. L. (2010), *La inteligencia espiritual*, Bilbao: Desclee.
- VV.AA. (2008), *Leer la sociedad: Introducción a la sociología*, Madrid: Tecnos.
- VV.AA. (2007), *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Madrid: Catedra.
- VIDAL, F. (2010), *Pan y rosas*, Madrid: Caritas española.
- WILKINSON, R., y PICKETT K. (2009), *Desigualdad, un análisis de la infelicidad colectiva*, Madrid: Turner.